

Publicado en [www.relats.org](http://www.relats.org)

**MARIO BUNGE Y LA UNIVERSIDAD OBRERA ARGENTINA:  
RECONOCIMIENTO A UN PIONERO DE LA EDUCACIÓN DE  
LOS TRABAJADORES ORGANIZADO<sup>1</sup>**

**Pedro Daniel Weinberg**

**Profesor de la Universidad Pedagógica Nacional, Argentina**

**Miembro de la Fundación Electra, Uruguay. Integrante de  
RELATS**

**Marzo 2020**

Hace pocas semanas falleció en Canadá uno de los filósofos y científicos argentinos más connotados del mundo contemporáneo. Pocos, muy pocos autores de nuestro país, pueden exhibir una producción tan importante y significativa al acervo de las humanidades y la filosofía en general, como al de la filosofía de la ciencia y la epistemología como los niveles alcanzados por él. Valiosa tanto por su riqueza teórica como por su rigurosidad conceptual su obra se caracteriza por lo voluminosa, intensa, rica y densa, así como por su alcance universal.

No es éste el espacio para analizar la contribución de ese gran humanista y filósofo. De ello se ocuparon, y lo seguirán haciendo,

---

<sup>1</sup> **A la memoria de Hernán Rodríguez Campoamor**

las revistas especializadas, la academia, la prensa periódica de circulación nacional e internacional, entre otros.

En esta comunicación presentamos tres trabajos en torno a un aspecto no suficientemente atendido de los años juveniles de Bunge; nos referimos a la Universidad Obrera Argentina. Lo hacemos para llamar la atención de un asunto que obviamente está ligado a las preocupaciones centrales de RELATS; a la vez, porque de esta forma expresamos nuestra valoración a la figura de uno de los pioneros en la formación y educación de los trabajadores organizados argentinos. Para decirlo de una vez, Mario Bunge jugó un papel protagónico en el diseño, creación y puesta en marcha de una fórmula innovadora hasta ese entonces en Argentina; la condujo durante varios años como su secretario general. Para uno de los autores que integran el presente dossier “Mario Bunge (fue) su fundador y director, secretario de enseñanza y profesor”; y agregamos nosotros que además de ello, contribuyó de su propio peculio al financiamiento del despegue de esta alternativa innovadora y original en el panorama de la educación argentina.

El mérito de esta realización debe entenderse por las siguientes razones:

(a) tuvo su origen en una demanda propia surgida desde el seno mismo de un sindicato de rama local (el de los trabajadores de la construcción de la Capital Federal, y al que se sumó su Federación Nacional poco después);

(b) pese a la adversidad de la situación económica, social y laboral argentina (estamos situados durante la Década Infame) la iniciativa concretó sus objetivos durante varios años;

(c) la organización se implementó en torno al establecimiento de un mecanismo institucionalizado novedoso para esas épocas, proyectado para tener continuidad; esto es, no fue una acción circunstancial, ni un programa aislado, ni una acción ad-hoc;

(d) la construcción de una pedagogía propia y singular para la enseñanza de las ciencias;

(e) una conceptualización anticipatoria de desarrollos teóricos posteriores que postulaban la articulación entre la educación técnico profesional con la educación sindical y política; y

(f) gracias a la activa, sagaz y comprometida actuación de Bunge, se logró movilizar las capacidades de un conjunto de competentes docentes que cumplieron su tarea a cabalidad. Conviene destacar, además, que con el tiempo muchos de esos docentes devinieron en reconocidos académicos en sus disciplinas a nivel nacional e internacional (la mayoría de ellos descolló en la cátedra universitaria y en la investigación en universidades argentinas y del exterior).

Desde este reducto dedicado al **trabajo y los trabajadores** como lo es la RELATS, queremos recuperar para nuestro campo algunos aspectos de la vida de Mario Bunge que nos parecen oportunos; sobre todo, queremos provocar a los estudiosos del trabajo y los trabajadores para que profundicen en algunos aspectos de su contribución, en la medida que los resultados que se alcancen servirán para entender mejor la historia social argentina.

1. Esbozaremos unos trazos gruesos para identificar su figura. Nació en Argentina y murió en Canadá (21 de setiembre de 1919/24 de febrero de 2020). Fue un maestro en la plenitud del término: impartió clases de física, filosofía de la ciencia y lógica en universidades argentinas, norteamericanas y europeas (1); se ha consagrado como autor de una de las más prolíficas obras en su disciplina, que circula en las principales lenguas –inglés, alemán, francés, entre otras; desde los inicios de su carrera creó núcleos de estudio en circunstancias no muy favorables (el primero de ellos conocido como “El Círculo Filosófico de Buenos Aires”) y también promovió desde inicios de la década de 1940 la fundación de instituciones, revistas y aventuras editoriales que abriesen espacios donde cultivar esos saberes. Vale la pena destacar que

la infatigable tarea de dirigir la Universidad Obrera Argentina la llevó a cabo mientras cursaba sus estudios universitarios (¡comenzó la tarea a los 19 años de edad!), y ponía en marcha esas inquietudes más vinculadas con el ámbito de la enseñanza (aunque no precisamente universitaria). Vivió siempre atento y comprometido con los destinos de su país (y del mundo), independientemente del lugar geográfico donde le tocó residir. Tanto en su quehacer académico como en su actuación política (esto entendido en el más amplio de los sentidos) mostró a una personalidad frontal, severa, rigurosa, ordenada y sistemática. No claudicó, a lo largo de toda su vida, de las ideas socialistas con las que se nutrió en el seno familiar donde nació y se desarrolló (2). Para un conocimiento inicial más acabado de la vida y la figura de Bunge pueden consultarse algunos títulos publicados por él mismo donde consigna datos autobiográficos (3); sobre su trayectoria puede apelarse a una vasta bibliografía donde se revisa su obra; de entre ellos se han seleccionado los de más fácil acceso (4).

2. Si hubo un aporte de Mario Bunge al desarrollo educativo de los trabajadores, no cabe dudas que el mismo se refiere a la creación y puesta en marcha de una institución señera en el país de ese entonces; nos referimos a la Universidad Obrera Argentina, originalmente creada como Universidad Obrera de la Construcción por el Sindicato de la Construcción de la Capital Federal (1938).

Precisamente los tres trabajos que hemos escogido para esta oportunidad están vinculados con el tema de la UOA. A nuestro criterio, estas contribuciones se han revelado como las más relevantes disponibles en la reducida bibliografía que circula sobre la materia; los dos primeros fueron escritos por los historiadores Joaquín Calvagno y Hernán Camarero. Asimismo, hemos decidido incorporar otro aporte vinculado con el tema, escrito por Marcela Mollis, ya que permite asomarnos a otra aproximación del tema, esta vez desde una perspectiva comparada internacional.

El de Camarero se titula “Alcances del sindicalismo único por rama antes del peronismo: la experiencia de la Federación Obrera Nacional de la Construcción (FONC), 1936-1943” (5). Si bien el foco de atención del autor es la historia de esa organización hasta el ciclo en que se inició su desaparición, es decir, con el golpe militar de junio de 1943, vale destacar que en el mismo se advierten algunas evocaciones de Bunge como directivo y docente de esos cursos; no poco mérito debe reconocerse al autor en la medida que es quien arroja una de las primeras luces sobre la experiencia de la UOA mirada desde la perspectiva sindical.

Como queda dicho, además del artículo de Camarero, incluimos en nuestro dossier al único trabajo que, a nuestro saber, circula y se ocupa centralmente de la UOA. En definitiva, este trabajo reciente de Joaquín Calvagno que ponemos en circulación para los miembros de la RELATS, así como uno anterior del mismo autor donde anticipa un primer avance de sus investigaciones sobre la Universidad (6), se ha constituido en la principal fuente de referencia sobre esta patriada juvenil de Bunge.

Según sostiene Calvagno la clave de la propuesta concebida por Bunge descansaba en su “confianza a toda prueba en la aplicabilidad directa de la ciencia para el desarrollo industrial, el adelanto técnico y el abordaje de cualquier problema práctico, ratificaba así la clásica ligazón entre ciencia, progreso y futuro”. A partir de un minucioso trabajo de lectura de la prensa comunista (Orientación, La Hora) y de otras provenientes de organizaciones sindicales como la CGT, no necesariamente comunistas, Calvagno recrea la historia de una organización que comenzó operando en un precario espacio donde se dictaban charlas en 1938, a una institución que poco tiempo después atendía a más de un millar de trabajadores en tres locales de la Capital Federal. Las palabras de Mario Bunge citadas por el autor revisten una actualidad que no deja de asombrarnos, sobre todo en lo que hace a una definición de lo que debería ser la articulación educación/formación/trabajo: La “instrucción técnica puesta al

servicio del mejoramiento material de la clase trabajadora y del mejoramiento técnico de la industria nacional” fue uno de los objetivos distintivos de la UOA, que intentó dar cuenta de la problemática del sujeto obrero en la era de la gran industria” En palabras de Calvagno “ésta se inscribe en el marco de una lucha por el saber y la formación del sujeto obrero y aprendiz de la que Mario Bunge estaba perfectamente al tanto, acuciada por el incremento de la demanda de mano de obra semi-calificada y calificada, la lucha sindical de los trabajadores industriales y los debates en torno al aprendizaje industrial y el empleo de menores. A diferencia de otras alternativas educativas ofrecidas entonces por las izquierdas, la Universidad Obrera Argentina se presentó como una empresa de formación en la moderna técnica industrial, distante tanto de la enseñanza monotécnica y meramente profesional que se impartía en el aprendizaje industrial y en los cursos ofrecidos por algunos sindicatos, como de la exposición oratoria típica de las conferencias, modalidad cultivada tradicionalmente por las izquierdas. Frente a saberes e identidades descompuestas por las nuevas formas de producción industriales, y a diferencia de la formación unilateralmente técnica y especializada que ofrecía el aprendizaje en el taller, la UOA aspiraba a “una educación tecnológica general”, que dotara al sujeto obrero de posibilidades de inserción múltiples y diversas a lo largo de su vida laboral y lo capacitara para comprender el proceso de producción en su integridad, “el dominio de la máquina y su adaptación a cada nuevo trabajo, su reparación y combinación”. En definitiva, para Bunge “sólo la “escuela-taller” estaba en condiciones de ofrecer “el trabajo manual educativo” para al final llegar al “trabajo productivo en el taller”.

Dirigida a jóvenes y adultos, la Universidad Obrera Argentina aspiraba a dar cuenta de las carencias de la formación técnica ofrecida por las escuelas oficiales. Bunge consignó, años después de iniciada la experiencia, y con la perspectiva de la labor cumplida, que el enfoque pedagógico y político adoptado era una

intervención integral, y no circunscrita al desarrollo de calificaciones instrumentales; además estaba fijado, desde un punto de vista obrero, por las problemáticas del trabajo en la nueva fase de la gran industria: la seguridad laboral, la estabilidad en el trabajo, la capacitación e inserción laboral de jóvenes y adultos y la categorización de las tareas en las nuevas secciones industriales. Qué notable resulta advertir, mirando desde nuestra ubicación en 2020, la existencia de un programa guiado por estos principios rectores que hoy se muestran tan actuales.

Cierra esta selección de textos sobre la Universidad Obrera Argentina un trabajo de Marcela Mollis donde la autora desarrolla la idea de una contraposición entre las posturas que sostienen la relación existente entre el reformismo que replica el modelo universitario latinoamericano dominante como enfrentado a otros modelos de educación superior orientados a la técnica y a los trabajadores. En esta contribución, además de hablar de la Universidad Obrera Argentina, la autora intenta dar un salto, al efectuar un análisis comparativo del tema con otras propuestas como fue la de la creación del Instituto Politécnico Nacional de México (también en 1938 como la UOA) durante el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas (8),

En definitiva, debemos reconocer que la obra educativa de Mario Bunge y su Universidad Obrera Argentina adquirió dimensiones mayores, y sobre todo, abrió nuevas perspectivas para la educación y la formación de los trabajadores. No cabe duda que su autor y principal impulsor condujo una obra cuyos impactos se reflejan aun en nuestros días, impulsada por un joven que no había cumplido veinte años ni concluido sus estudios universitarios, que supo liderar con convicción un proyecto educativo, político y sindical, que conformó un cuerpo docente idóneo que lo supo acompañar y que estaba integrado por un numeroso grupo de

estudiantes y graduados universitarios, muchos de ellos sus profesores, compañeros, camaradas o colegas

A modo de conclusión, creo que los colegas a los que hemos apelado –Camarero, Calvagno, Mollis-, y cuyos trabajos estamos transcribiendo, invitan a quienes participamos de la vida de **RELATS** a seguir estudiando y reflexionando sobre problemáticas que se disparan a partir del abordaje de la Universidad Obrera Argentina. A nuestro criterio, dos de las pistas que se abren son las siguientes:

1. Analizar el aporte que desde el movimiento obrero organizado se ha efectuado al esfuerzo educativo nacional. Las contribuciones no resultan menores: tanto en lo referido a lo que varios sindicatos han desarrollado en el campo de la educación técnica y la formación profesional (desde los legendarios aportes iniciados a comienzos del siglo veinte por La Fraternidad y la Federación Gráfica Bonaerense por citar a dos de los más relevantes) como a los que han efectuado en materia de alfabetización, educación de adultos, finalización de estudios primarios y secundarios, cursos de nivel superior no universitario, etc. En otras palabras, nos preguntamos lo siguiente: ¿la educación argentina sería la misma si no hubiese existido una contribución desde espacios conducidos por el movimiento obrero organizado? La respuesta debe (a) no sólo contabilizar el número de hombres y mujeres que pudieron seguir y/o concluir sus estudios regulares en las distintas instancias formativas de los sindicatos, en las infraestructuras físicas puestas a disposición de la sociedad argentina o en la formación y desarrollo de cuadros docentes y técnicos, sino que (b) apreciar en toda su dimensión ese capital intangible que se generó y aun hoy se sigue acumulando, como son las singulares formas de gestión basadas en el diálogo y la participación, la construcción de pedagogías específicas, el diseño de contenidos

curriculares o la elaboración de recursos didácticos, y sin ánimo de agotar esta lista..

2. Estudiar el fenómeno y alcances de la Universidad Obrera Argentina en su devenir histórico y en términos comparativos con otras experiencias nacionales de otros países y que aparecen como similares. ¿Existió alguna relación entre la UOA y la Universidad Obrera de México promovida por Vicente Lombardo Toledano? ¿Bunge y sus colegas encontraron inspiración para crear la UOA en los propósitos que se habían trazado intelectuales, economistas, científicos e ingenieros mexicanos que se nuclearon en torno a la propuesta de la Asociación Pro Cultura Nacional, fundada en 1933 y antecedente directo de la Universidad Obrera de México? Más aún: cómo influyeron ese ideario, antecedentes, propuesta político pedagógica y realizaciones en la elaboración del diseño y la puesta en marcha de muchas otras instancias educativas de las organizaciones sindicales. Por citar dos ejemplos: (a) la creación de la Universidad Obrera Nacional en 1948 (luego Universidad Tecnológica Nacional a partir de 1959) en Argentina. Y (b) el Centro Sindical de Estudios Superiores, una universidad creada por la Confederación de Trabajadores de México en 1980 y que contó con todas las acreditaciones exigidas a cualquier entidad de esta naturaleza. Digo más: resta todavía examinar en profundidad la relación existente entre los componentes educativos aludidos de todas estas universidades con la dimensión de investigación y transferencia tal como se cristalizara, por ejemplo, con la creación del Departamento Intersindical de Estadísticas y Estudios Socioeconómicos – DIEESE- (9) por parte del movimiento obrero organizado de Brasil. Expresado en otros términos: ¿qué papel juegan la investigación socio económica y laboral y las actividades de transferencia en la oferta educativa superior? ¿Cómo se han articulado las funciones de investigación, docencia y transferencia de estos espacios formativos desde que fueron creadas estas universidades obreras en México y Argentina primero, y más recientemente Brasil?

## Notas

(1) Un dato personal al margen: recuerdo que las primeras generaciones de egresados de la carrera de sociología de la Universidad de Buenos Aires que me precedieron, atribuían una importancia singular para su formación y ulterior desarrollo de sus carreras profesionales, a los cursos de filosofía de la ciencia impartidos por Bunge en la Facultad de Filosofía y Letras a finales de los años 50. Doy fe de ello a raíz de conversaciones sostenidas hace años con Juan Carlos Marín, Hugo Calello, Carlos Bastianes, Zulma Rechini de Lattes, entre otros. Debieron pasar muchos años con la cátedra vacante hasta que la misma fue ocupada por el eminente profesor de Lógica Gregorio Klimovsky.

Simultáneamente con el dictado de su cátedra de filosofía de la ciencia, en esos mismos años Bunge escribió dos de los textos clásicos que ocuparon las bibliografías de los cursos de filosofía de la ciencia en las universidades argentinas y de la región: ***La ciencia: su método y su filosofía***, Buenos Aires, Editorial Siglo XX, 1959, y ***Causalidad: el principio de la causalidad en la ciencia moderna***. Buenos Aires Eudeba, 1961. La traducción fue del colega Hernán Rodríguez Campoamor, ya que el libro fue escrito originalmente en inglés, y publicado primero en esa lengua: Mario Bunge, ***Causality: The Place of the Causal Principle in Modern Science***. Cambridge Mass., Harvard University Press, 1959.

(2) Otro dato testimonial. El último domicilio que ocupó Bunge en Argentina se constituyó en el legendario edificio porteño “Nicolás Repetto”, propiedad de El Hogar Obrero, sito en la avenida Rivadavia 5126. Por esos años también residía en otro apartamento de dicho edificio la Dra Alicia Moreau de Justo.

(3) Entre las obras donde aparecen informaciones personales y de su vida académica y política publicadas en castellano citaremos solo tres: (a) Mario Bunge, ***100 ideas***. Buenos Aires: Penguin Random House, 2011; (b) el libro compilado con Carlos Gabetta. ***¿Tiene porvenir el socialismo?*** Buenos Aires, Eudeba, 2013; y (c) Mario Bunge, ***Memorias: entre dos mundos*** Barcelona, Editorial Gedisa, 2014 (este libro fue publicado en convenio con EUDEBA de Argentina)..

(4) Para los lectores que quieran adentrarse en la trascendencia de la obra de Bunge aludiremos a: (a) Gustavo E. Romero y Pablo M. Jacovkis,

“Imagen de Mario Bunge”, presentación del número de la revista ***Metatheoria. Revista de Filosofía e Historia de la Ciencia***. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2016. Este número contiene algunos trabajos elegidos (y ampliados) presentados en el congreso latinoamericano de filosofía científica de 2015, que organizaron los autores citados y Javier López de Casenave; (b) Pablo M. Jacovkis, “Bunge, el científico humanista joven”, en Antonio A. Martino (compilador), *El último ilustrado. Homenaje al centenario del nacimiento de Mario A. Bunge*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2019. Ver pags. 27/38; y (c) el libro compilado por Antonio A. Martino sobre Bunge que acaba de citarse.

(5) Este trabajo fue tomado de la serie de publicaciones electrónicas del **Programa Interuniversitario de Historia Política**. Ref. [http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/decadatreinta\\_camarero.pdf](http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/decadatreinta_camarero.pdf) También aparece publicado en ***Estudios del Trabajo***. Buenos Aires, N° 543/44. Enero-Diciembre, 2012. Págs. 113/139.

(6) Joaquin Calvagno, “Las izquierdas y la experiencia pedagógico-política de la Universidad Obrera Argentina (1938-1943)”, en ***Encuentro de Saberes. Luchas populares, resistencias y educación***. N° 1. Buenos Aires, Abril 2012. Págs. 29/33.

(7) El documento de Calvagno fue presentado a un evento académico organizado en el marco de las celebraciones del centenario de la Reforma Universitaria de Córdoba: “La Universidad Obrera Argentina (1938-1943): Partidos, sindicatos y estudiantes en una experiencia de educación obrera”. La ponencia fue incluida en la Mesa 1 “El movimiento estudiantil argentino entre los antecedentes de la Reforma Universitaria de 1918 y la Revolución Libertadora de 1955”, en las VII Jornadas de estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano” desarrollado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral (Ciudad de Santa Fe, 31 de mayo y 1° de junio, 2018). Las Jornadas fueron organizadas por el Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral (CESIL), Investigadores sobre Movimiento Estudiantil (ISME) y el Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO).

(8) Marcela Mollis, “La técnica y la tecnología: una formación disruptiva dentro del paradigma reformista”, en ***Revista Páginas***. N° 9 (Octubre de 2018). Número Especial dedicado al tema **Reforma universitaria en clave pedagógica: aportes, herencia, legados y desafíos**. Escuela de Ciencias de la Educación de la

Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, 2018.

(9) DIEESE fue creado con el objetivo de desarrollar investigaciones que atendiesen las demandas de los trabajadores para la implementación de sus agendas reivindicativas. A lo largo de su existencia de más de sesenta y cinco años, DIEESE alcanzó credibilidad y reconocimiento nacional e internacional como una institución que desarrolla investigaciones, presta asesoría técnica y ofrece servicios educativos para la formación y desarrollo de dirigentes sindicales y profesionales de las entidades sindicales y de trabajadores.